

XVIII
1383 (30)

RELACION

AI VSTADA DEL SOCO-

RRO DE IMBREA. DECLA-

RASE LA GENTE QUE DEGOLLA-

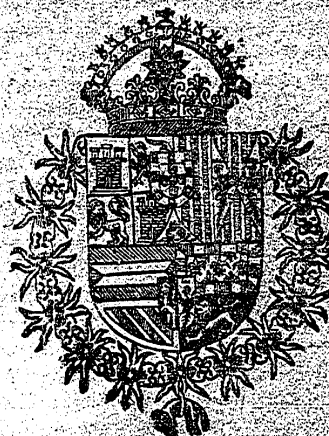
ron, municiones que les tomaron, el tiempo que
duró la batalla, y como leuantaron el sitio de los

Franceses, con otras cosas particulares, que

declara esta relacion, sucedidas en Italia

en este año de mil y seiscientos

y quarenta y vno.



CON LICENCIA.

*En Madrid, Por Catalina de Barrio y Angulo,
Año de 1641.*

T



Los diez y siete de Abril se
tuvo noticia en Milan, don-
de se hallaua el señor Princi-
pe Tomas, de auer el Conde
de Arconit, General de las ar-
mas Francesas en Italia, situa-
do a Imbrca, lugar en el Val
de Aosta, seis leguas de Chiua-
so, de mas conueniencias que fortificaciones, con
que fahio su Alteza para lo correrle el dia siguiente, y
le siguieron los señores Conde de Sruela, Gouverna-
dor del Estado de Milan, Cardenal Triburcio, Go-
uernador de las armas, don Juan Vazquez, Corona-
do su Maeste de Campo General, Marques de Cara-
cena, Capitan General de la Cavalleria de aquel Es-
tado, y don Vicente Gonzaga de la de Napoles. Y
a los veinte y vno se hallaron en Sanua con el exer-
cito todo. Y el mismo dia de de Cauaila, se les ju-
to el señor Principe Tomas con su gente. Ya los veinte
y dos, auiedo resuelto marchar a lo correr la placa,
que de de los diez y siete la dieron tres asaltos, que
los rechazó con perdida de mas de mil Franceses, los
mejores del exercito. Llegaron a vn calar, que esta
dos leguas. Ya los veinte y tres se encaminaró hãzia
la placa, que a vista de nuestro exercito la dio el ene-
migo otro asalto, aracadola a una fuerça por todas
partes, y para que desmontó su cavalleria, rechaza-
ronle, y con perdida de otros mil hombres. Y quan-
do ya los nuestros se le acercaua, se les presentó en el
quadrones con su cavalleria de frente, que acometió
a la del Marques de Caracena y con tanto valor, que
despus de los golpes de caraymas y pistolas, peleó
por grande espacio con las espadas, hasta que huuo
de

de ceder la del enemigo, y retirarse con alguna con-
fusión, auiedo el Marques obrado en esta ocasion
lo que en todas las demas del seruicio de su Magest-
rad, rehizo se, y acometio a la de don Vicente Gon-
caga, que con la de su cargo estava al otro costado.
Y recibiole con tanto valor, que desconcertadas las
tropas huyeron a abrigarse de su infanteria, auiedo
peleado, assi con ella, como con la del Marques cin-
co horas, y perdido mas de quinientos cauallos, y de
los nuestros solos ciento, y vn Capitan. Y en el inte-
rin el enemigo con su infanteria salio de sus fortifi-
caciones, y embió dos esquadrones en numero de
mil y quinientos a desalojar vn tercio de Españoles,
que estava en guarda de la artilleria, rechazaronles,
y con alguna perdida, y al mismo tiempo acometie-
ron otros dos esquadrones de igual numero, a don
Mauricio de Saboya, hermano natural del señor
Principe Tomas, y Gouvernador de Mantua, q
defendia otro puesto de muchas conueniencias, y re-
chazoles con tanto valor, que aseguró los aciertos
del hermano, en la confianza que hizo de sus pren-
das. Ya para entonces los esquadrones todos de vna
y otra parte auian dado se las cargas, y cerrauan, quã-
do el enemigo, con la noticia que tubo de lo que le
sucedia a su cavalleria, llamó a retirar, auiedo per-
dido cerca de otros mil hombres, y algunos cabos
de los mejores, y los nuestros la misma noche intro-
duxeron en la placa quinientos Españoles, y sabien-
do tenian en ella lo necesario de viueres, y municio-
nes, y que auian conseguido el lo correr la placa, cõ
tantas ventajas, les parecio retirarse, y situar a Chiua-
so, juzgando seria esta la mayor diuersion. y a los
veinte y quatro empezaró a marchar a su buelta, lle-
garon a los veinte y cinco a la vista, y a los veinte y
seis ocuparon puestos, y para los siete de Mayo te-
nian

nián ganadas las fortificaciones de a fuera, desembo-
cado el foso, y para empecar a picar la muralla. Y el
enemigo con la noticia que desto tuvo, levantó el
sino, y marchó a socorrerla. Y quando ya llegaua a
la vista, pareció al señor Principe Tomas, y demás
cabos retirar se, como lo hizieron, echando por delá-
te su artilleria, y sin perdida de vn hombre, llegaron
a Crescenun, de donde quedan a obseruar los moui-
mientos del Frances, auiedo sido mayores los acier-
tos desta retirada, que los del socorro: pues siendo el
primer intento de suar a Imbrea, y cōseguidolo, pa-
recia tentar ala fortuna, quando la guerra toda es acci-
dentes, y auer en Chiuafo mucha gente, y con vn
exercito de socorro a la vista, auiedo de ir el nues-
tro menoscabandose, y aquel creciendo, con otras
consideraciones de superiores conueniencias.